

Los microcosmos de Susana Vacas

Susana Vacas es una persona encantadora que, a pesar de llevar ya unos cuantos años en el mundo artístico, no se ha dejado contaminar un ápice por él, así que sus obras y las exposiciones que presenta son siempre un soplo de aire fresco entre tanta feria de vanidades. Este mes de junio hemos tenido la suerte de que coincidan en Zaragoza dos eventos a su cargo: por una parte la exposición “Juguetes mínimos y otras basurillas” en el Aula de Medio Ambiente Urbano La calle Indiscreta, del 15 de Mayo al 22 de Junio, y por otra “El vuelo y la sombra. Cuadro natural” en el Centro Joaquín Roncal de la CAI, del 4 a 27 de junio. Ambas tienen en común, como tantas cosas suyas, la modestia franciscana del tamaño reducido y la naturaleza humilde de las piezas presentadas, hasta el punto de que ella prefiere titular “basurillas” o “juguetes mínimos” lo que otros artistas más engreídos habrían llamado de formas más petulantes. Y es muy oportuno que la divertida exposición así titulada se haya organizado en el Aula de Medio Ambiente Urbano, porque al fin y al cabo se trata de latas, chapas dobladas, envoltorios de madalenas, cajitas, mapas recortados, esculturillas realizadas con piedrecitas y un sinfín de objetos que nos demuestran la creatividad de Susana a la hora de reciclar. También porque su espíritu lúdico conecta muy bien con el público infantil con el que trabajan preferentemente en esa institución, aunque algunos guiños humorísticos van dirigidos a adultos que conserven cierto espíritu infantil. Por ejemplo las siluetas de vacas que aluden socarronamente al apellido de la autora pero que, por cierto, ha hecho a partir de sus dibujos la diseñadora Patricia Peralta. A mí me recuerdan las siluetas que dibujó hace años en unas ventanas del Paraninfo con motivo

de una exposición, y que se convirtieron en una instalación artística de larga duración. También hay otras siluetas de figuras elegantemente dibujadas en la exposición del Centro Joaquín Roncal, que por supuesto guarda un aire de familia con la otra. No sólo por su filiación con el arte povera, sino también por haber sido montada en colaboración con otros amigos. En efecto, Susana Vacas actúa aquí de coordinadora, con la colaboración de Dani Rabanaque, David de Libros, Sagrario Manrique, David Mayor, Sergio Falces + Puritani, Daniel Nesquens, Esther Andaluz, Sergio Algora, Miriam Reyes, Cristina Jorge, Rubén Vicente, Montse Grao, y Pierre d. la. De hecho, la exposición "El vuelo y la sombra" ha surgido a partir de un libro-objeto de autoría colectiva, publicado por Rolde de Estudios Aragoneses, que propone un diálogo entre escritores y artistas, a partir de diferentes soportes donde plasmar sus ideas. Como se ve, una iniciativa bastante emparentada con la que Chus Tudelilla ha montado en Aragonesa del Arte, y por lo visto aún hay otro proyecto expositivo en preparación por parte de otra sala zaragozana sobre las relaciones entre arte y literatura. Parece que de nuevo se pone de moda el tema, al que dedicó Mario Praz uno de sus libros más famosos, *Mnemosyne: El paralelismo entre la literatura y las artes visuales*. En buena medida, Susana Vacas personifica algunas de las cualidades del romántico espíritu bohemio del que hablaba allí admirativamente aquel prestigioso crítico italiano.

